

Si hay voluntad, del Cielo ayudan

“En la margen oriental del Iardén, en la tierra de Moab, Moshé comenzó a clarificar esta Torá diciendo:” (1, 5)

El Talmud (Sanhedrín 98.) cuenta que en una oportunidad Rabbi Yehoshua Ben Levi se encontró con el Mashiaj en las puertas de Roma y le preguntó –“¿Cuándo será el momento de la redención?”, Le respondió –“¡Hoy!” Rabbi Yehoshua se fue feliz y contento, ansioso por que el Mashiaj se revelase, pero el día pasó y nada sucedió. Al día siguiente se volvieron a encontrar y Rabbi Yehoshua le reclamó sorprendido –“¡No has cumplido con tu palabra!”, pero el Mashiaj le aclaró –“Te dije que “llegaría hoy” pero si oyen al mandato de HaShem”. Para ganarnos el mérito de la redención primero debemos hacer la voluntad de HaShem, cumpliendo las Mitzvot y esforzándonos por estudiar Torá, no podemos pretender que el mundo se arregle sin hacer previamente nuestro deber. Por esa misma razón fue que HaShem no le pudo conceder a Moshé su pedido de entrar a la Tierra de Israel para poder allí completar el “Tikun Haolam-reparación completa del mundo”, dado que para poder conseguirlo aún faltaba que todo el Pueblo cumpliera con las Mitzvot y estudiara Torá con dedicación y sacrificio.

Vemos entonces cuán grande, importante y trascendente es la fuerza que tiene la sagrada Torá, que a partir de ella se creó el universo y gracias a ella se mantiene su existencia. Por eso los que se dedican a estudiar Torá son quienes sostienen el universo, pero como contrapartida, quienes no lo hacen además del daño personal que se ocasionan se los considera D’s libre que destruyen la creación de HaShem.

Recuerdo que en mi adolescencia mi padre Zia”a solía darnos dinero para estimularnos a estudiar, cosa que hacen habitualmente muchos padres. Siempre me pregunté ¿Por qué papá nos daba dinero y no algún regalo u otra cosa?. Ya nuestro antepasado Rabbi Yoshiahu Zia”a, conocido como el Ri”f, en todas sus obras utilizó la palabra Kesef-plata, por ejemplo: “Kesef Nibjar”, “Kesef Mezuak”, “Kesef Tzaruf”, y él mismo explica en el prólogo de sus libros porque utilizó la palabra Kesef en todos sus títulos y dice: La palabra Kesef es la raíz de la palabra “Kisufin y Gaaguim Latorá - cariño y añoranza por la Torá” como lo dice el Rey David en el Tehilím (84, 3) “Nijsefá...-mi alma anhela, de hecho languidece, por los patios de HaShem”.

Personalmente y con la ayuda de HaShem quisiera agregar además de lo dicho algo en el que he reflexionado. La Torá tiene varios aspectos que se asemejan al dinero. Por ejemplo sin recursos monetarios es imposible subsistir, el dinero es imprescindible para comprar los alimentos para nuestras familias. Lo mismo sucede en el plano espiritual sin Torá el alma no puede mantenerse. Ese es el mensaje que nuestros padres nos dejaron “Sin Torá no se puede subsistir”.

Y quien anhele estudiar Torá y enseñarla a los demás puede estar seguro que HaShem le tiende su mano para que lo pueda conseguir, logrando cumplir la sagrada acción de difundir Torá, como lo han

dicho nuestros Sabios en el Talmud (Shabat 104.) “Quien viene a purificarse del Cielo lo ayudan”. Así lo encontré en el prólogo del libro “Vaiagued Moshé” donde cuenta la maravillosa historia que le sucedió a mi sagrado antepasado Rabbi Haím Pinto Zia”a. Era un Shabat previo a Pesaj y como es costumbre en todas las comunidades el Rabino dicta una clase especial hablando de Pesaj, mientras Rabbi Haím Pinto Zia”a daba la conferencia uno de los concurrentes muy impaciente y con gran insolencia bramó en voz alta “¡BARAKA!” que en árabe significa “Suficiente” humillando descaradamente al Tzadik. Rabbi Haím avergonzado giró su cara hacia el Arón Hakodesh (lugar donde se guarda la Torá) y comenzó una sentida plegaria: -“HaShem querido, me han dicho en sueños que mi vida será larga y mi misión es difundir tu sagrada Torá pero ¿Cómo hacerlo si personas inescrupulosas no me lo permiten?. ¡Te suplico, quiero tener un Bet Hakeneset propio para poder cumplir allí tu voluntad sin obstáculos!”.

Cuentan que esa misma noche apenas terminó Shabat se le acercó un millonario árabe y le entregó un cofre repleto de joyas y alhajas que valían una fortuna y le expresó –“Necesito que me ayudes. Me voy de viaje y solo confié en ti. Te pido que vendas todo y el dinero obtenido lo dividiremos entre nosotros dos. Además, quiero que cuides mi parte del dinero y si no regreso puedes hacer con él lo que quieras”. Rabbi Haím vendió de inmediato las joyas y con su parte compró un Bet Hakeneset al cual llamó “Baraka = Berajá”. El hombre desapareció y nunca más se supo de él. Se dice que Rabbi Haím Pinto Zia”a dejó escondida en alguna parte del Bet Hakeneset el dinero del árabe para que le sea devuelto si regresara algún día; Rabbi Haím era muy estricto y cuidadoso con las pertenencias de los demás.

Esta historia nos deja una importante enseñanza “Quien realmente desea servirlo a HaShem con sincera voluntad, no hay inconveniente que pueda detenerlo, HaShem está con él y del Cielo lo ayudaran a sobreponerse a cualquier obstáculo”.

Y ustedes queridos alumnos, ahora es tiempo de receso de los estudios (en el hemisferio norte) y a pesar de ello el Bet Hamidrash se encuentra Ben Porat Iosef repleto y colmado con más de doscientos jóvenes estudiando Torá, mientras otros muchachos pasan los días paseando y jugando, ustedes siguen comprometidos con la Torá. Eso demuestra cuán fuerte y ferviente es el amor que ustedes sienten por HaShem. Les puedo asegurar que aunque no tengan idea ni dimensión del valor de vuestro estudio, gracias a él se mantiene el mundo. Quiera HaShem que se multipliquen jóvenes como ustedes en el mundo. Los aliento a continuar y seguir y que el mérito de mis sagrados ancestros los proteja y que sean meritorios de llegar a ser grandes luminarias en nuestro Pueblo, Amen. (Palabras de Torá dichas por Rabbi David Pinto Shlita a los alumnos de la Ieshibá “Orot Jaím Umoshe”)



Ventana de oportunidades

Este Shabat se lo conoce como Shabat Najamú y podría considerarse un punto de conexión entre las tres semanas del duelo por la destrucción del Bet Hamikdash que concluyeron el nueve de Av y las tres semanas de vacaciones (en Israel) que comienzan. El contraste de los tiempos en cuestión coincide con el que les toca vivir a los estudiantes de las Ieshivot, quienes tienen tres semanas de pausa en sus estudios formales para recuperar fuerzas y energías para retomar con nuevos bríos el estudio al llegar el mes de Elul. Pero estas semanas son justamente una “Ventana de oportunidad” para marcar cómo será nuestro próximo período de estudios, durante estos días en los cuales nadie nos presiona ni obliga a cumplir horarios ni tiempos, depende de cada uno elegir entre hacer que prevalezca su identidad de Ben Torá, o por el contrario echar por la borda todo lo conseguido, sumergiéndose en la contaminación de las calles, cayendo en los abismos de la impureza.

Aprovecharemos este espacio para reproducir las palabras del Gaón Rabbí Efraim Brodansky Ztz”l dichas en la Ieshibá Kol Torá Yerushalaim el mes de Av de 5738 antes de las vacaciones:

Quiero hablar de la importancia de saber aprovechar positivamente los días de vacaciones. El Gaón y Tzadik Rabbí Aizik Sher Ztz”l me mostró el Libro “Jesed Leabraham” del padre del Shla Hakadosh donde destacaba la importancia que los alumnos de Ieshibá estudien los “Shemoná Perakim” escritos por el Rambam y me contó cómo fueron sus días de Ben Hazemanim: en esas semanas aprovechó para escribir un prólogo y comentario con explicación sobre los “Shemoná Perakim” para que los jóvenes estudiantes puedan acceder a los complejos contenidos.

Esto nos da la pauta de cómo eran en aquellos tiempos los días de receso, en las Ieshivot se mantenían los tiempos de estudio, solamente que en lugar de dedicarlos al Talmud se estudiaba Musar (Filosofía y ética), esto era para ellos el Ben Hazemanim.

Hubo otros tiempos, por ejemplo durante mi juventud luego de la primera guerra mundial, decía Rabbí Efraim Ztz”l, que nos tocó acompañar y servir a los grandes Rashé Ieshivot, al Gaón Rab Boruj Ber de Kaminitz Ztz”l, al Gaón Rabbí Shimón Shkop Ztz”l o al Gaón Rabbí Jaím Oizer Ztz”l, recuerdo que aquellos días de vacaciones eran aprovechados por los alumnos de la Ieshivot para estar cerca de los grandes maestros y aprender de su sabiduría.

Debemos destacar lo que solía contar un alumno que luego llegó a ser un gran Rosh Ieshibá, que por mucha presión de su entorno se había tomado dos días de descanso, pero que los mismos nunca se borraron de su conciencia, por muchos años se preguntaba cómo podría recuperar aquel tiempo perdido. Un soldado nunca está fuera de servicio, siempre tiene el compromiso de honrar su rango.

Hay dos puntos fundamentales para tener en cuenta durante las vacaciones; 1º) Del Cielo cada día baja una cuota de luz para los que estudian Torá, y si durante el Ben Hazemanim los que estudian son menos entonces la porción que le toca a cada uno será mayor y 2º) el pagó por esforzarse y estudiar mientras los demás descansan seguro también será mayor.

Un punto fundamental para tener en cuenta

El Gaón Rabbí Tzvi Zeev Palei Ztz”l, Rosh Ieshibá de Hebrón, les recordaba a sus alumnos – “Hay cosas fundamentales para tener presentes en vacaciones, son tiempos de viajes y paseos y los jóvenes se sienten libres de hacer cualquier cosa que se les presente u ocurra. No se puede dejar de lado la responsabilidad de proceder siempre con cautela tomando los recaudos y cuidados necesarios,

como por ejemplo cuando van a bañarse en las playas donde ni es necesario hablar de que debe ser en un marco de pudor y decoro como la Torá nos lo pide, pero además de ello todo tiene que ser en lugares habilitados y con la seguridad correspondiente. En estos días el respeto a los padres también es fundamental. Las madres suelen preocuparse y angustiarse por las variadas y riesgosas acciones que sus hijos emprenden por estar de vacaciones. Además es una oportunidad especial para que los hijos puedan aprovechar estos días de más convivencia junto a sus familias para cumplir adecuadamente la Mitzvá de respetar a los padres.

Perlas De La Perashá

“Tú has comenzado a mostrarme a mi, tu siervo....” (3, 24)

El Midrash cuanta que Moshé le pide a HaShem que libere la promesa de no permitirle entrar a Israel como ya en otra oportunidad lo liberó del juramento que le había hecho Moshé a Itró que dejaría Midian ¿Qué relación guarda una cosa con la otra?

El Gaón Rabbí Israel Grosman Ztz”l da una bella explicación: Se cuenta que una vez el ángel de la muerte vino a llevar el alma de Rabbí Yehoshua Ben Levi, pero el Tzadik se reusaba a entregarla sin primero saber a dónde lo llevarían. Al ángel accedió a llevarlo al Gan Eden para mostrarle su lugar; una vez allí Rabbí Yehoshua juró que no saldría, el ángel no sabía qué hacer, consultó al Tribunal Celestial y respondieron –“Si el Rabbí nunca juró en su vida entonces el juramento se debe respetar, pero si no es la primera vez, se anulara el juramento para que el ángel le pueda quitar el alma del cuerpo”. Al final vieron que nunca antes había jurado y así fue como se salvó de la muerte.

Esa fue la intención de Moshé al decir que con él ya se habían anulado juramentos, no como con Rabbí Yehoshua, entonces podrían hacerlo una vez más para permitirle entrar a la tierra de Israel.

“Te imploro que me permitas cruzar para ver la buena tierra que está al otro lado del Iardén, ese buen monte y el Lebanon” (3, 25)

Dijo Rabbí Simlai: ¿Cuál era el ferviente deseo de Moshé de entrar a Israel, acaso su intención era comer de los frutos o disfrutar su abundancia?. Sin dudas que su única voluntad era poder cumplir las Mitzvot propias de la Tierra de Israel.

Realmente no se comprende la pregunta, Moshé pretendía entrar para cumplir con la Mitzvá de habitar la tierra prometida. La respuesta es que esa Mitzvá es unicamente para quienes tienen parte y herencia dentro de la tierra, pero Moshé que pertenecía a la tribu de Levi no tenía la Mitzvá de habitar en Israel.

“Te imploro que me permitas cruzar para ver la buena tierra.....” (3, 25)

La expresión “Te imploro que me permitas cruzar para ver la buena tierra” es algo redundante, ¿Si cruzaba era obvio que vería la tierra! La respuesta es que Moshé le estaba pidiendo a HaShem –“Quiero pasar y poder ver solo las cosas buenas de la tierra y no las cosas que pueden parecer negativas”.

“Cuida el día de Shabat para santificarlo” (5, 12)

El vocablo cuidar también puede ser interpretado como “anhelar y desear” ese también es el mandato, al día de Shabat se lo debe esperar con ansias y deseo que llegue pronto.

“Observa con tus ojos, pues no cruzaras este Iardén” (3, 27)

Or Hajaim dice que Moshé le pidió a HaShem poder pasar a Israel para ver la tierra, HaShem le respondió –“Podrás ver toda la tierra de Israel milagrosamente con tus propios ojos pero sin pasar”, a eso se refiere cuando le dice “Con tus ojos”.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

En las ediciones anteriores hemos explicado la importancia del día de Shabat en la paz y armonía de nuestros hogares; Pero para alcanzar ése objetivo, es necesario preparar el ambiente previamente, comenzando ya desde el viernes a elaborar ese espíritu de concordia y bienestar para que cuando llegue Shabat encuentre a nuestras familias en unión y paz.

Rabenu Iosef Jaím de Bagdad más conocido como el “Ben Ish Jai” escribe en nombre del “Jida” lo siguiente: Viernes por la tarde es un momento crucial en los hogares judíos, peligrosamente propenso para las discusiones y discordias entre los esposos y en el seno de las familias, el instinto del mal intenta con todas sus fuerzas en sembrar peleas, por eso es necesario que todo ser consiente y pensante, evite especialmente los días viernes enojarse, aunque le parezca que los demás son los equivocados y que su posición es la única correcta, igual debe saber que esa sensación es producto de la influencia del Mal Instinto para que abra fuego contra los demás y así dañar el espíritu de elevación especial del Shabat que está por llegar.

Pasemos ahora del día viernes a un tema de actualidad (esta publicación está hecha en Israel y estas son las semanas de vacaciones).

Estamos viviendo los días de Ben Hazemanim – Vacaciones y casualmente tienen varios puntos en común con los días viernes, nos toca a todos los miembros de la familia, padres e hijos, compartir los escasos setenta u ochenta metros de nuestras casas, es entonces el momento ideal para sacar a relucir nuestra capacidad de hermandad y familia a la hora de convivir.

El Gaón Rabbí Iosef Lorentz Shlita, presidente de la organización “Binat Haleb”, nos regala algunas experiencias y comentarios para alcanzar la tan ansiada armonía. Comienza refiriéndose a lo dicho en el Talmud, allí se preguntan ¿Las mujeres que merito tienen para conseguir un lugar en el Gan Eden? Y responden –Por enviar a sus esposos e hijos a estudiar Torá y al esperar ansiosas que regresen, tienen merecido el Gan Eden. Usualmente se cree que el gran mérito esté en el hecho que los mandan a estudiar Torá, pero en realidad esa es solo una parte del trabajo, eso tiene valor y sentido unicamente si luego de enviarlos a estudiar permanecen ansiosas y expectantes que regresen, pero si la intención es meramente librarse de ellos por un rato para conseguir así un poco de silencio y paz en la casa, seguro que no se considera un esfuerzo, más bien es otra cosa.

Dolorosamente sabemos que en muchos hogares las cosas no son tan fáciles, cuántas familias sufren por la difícil relación entre hijos adolescentes con sus padres, por eso creemos que las vacaciones son una buena oportunidad para mejorar y corregir muchas de esas asperezas.

Pero para conseguirlo se deben hacer algunos sacrificios, por ejemplo, no hay dudas que padres adultos no están para regresar a la adolescencia de aquellos años, pero sus hijos aun la están viviendo y por eso sin pensarlo llegan a casa y ponen música a todo volumen, allí es cuando todo comienza o termina, padres inteligentes saben sobrellevar esas reacciones de los jóvenes soportando estoicamente esos momentos de malestar en pos de la tan anhelada concordia, una palabra fuera de lugar puede generar una escalada de reacciones en cadena que terminan dañándolo todo.

Otro detalle a tener en cuenta es saber adaptarse a cada situación. Son muchos los casos de jóvenes y adolescentes que durante los periodos de estudio comen y duermen en sus Ieshivot y allí por el entorno que les toca vivir donde todos son amigos pero no familia, se pierden muchas veces algunos conceptos de hogar y al regresar están ansiosos por reencontrarse con ese calor de la casa, por otro lado su ímpetu e impulso natural de juventud, distorsiona y confunde las cosas, es entonces que a nosotros los adultos nos toca saber manejar esas situaciones brindándoles el cariño y afecto en la medida y forma necesaria; es importante que esa atención tampoco altere a los demás hermanos. Una situación similar se da cuando a la familia llega un nuevo miembro, un recién nacido. No es tan sencillo para los demás hermanos aceptar

que ahora el amor de los padres se debe compartir con uno más. Estos sentimientos pueden ser explicados con un buen ejemplo: tenemos una pecera, y hay un nuevo pececito, si lo ponemos de repente dentro del agua corre el riesgo que el resto de los peces por miedo a que el nuevo se quede con toda la comida, lo atacan. La solución es simple, junto al nuevo pez se pone en la pecera mucha comida entonces los demás peces no sienten aquella “mezquindad”, y por el contrario, ven que con la llegada del nuevo compañero también se aumentó la comida. Ese es el secreto, conseguir que nadie sienta que por el regreso del hermano que vuelve de la Ieshibá o por un nacimiento su lugar o atención quedan desplazados. Si actuamos con inteligencia conseguiremos por siempre que nuestras casas reine la concordia y armonía entre todos.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbi David Hananiá Pinto Shlita

Alcanzar el Tikun Haolam

En el Zohar está escrito que HaShem miró la Torá y creo el mundo. Además expresa que las almas del Pueblo de Israel estuvieron en la mente de HaShem antes de la creación, por lo que significa que “todas” tuvieron el mérito de ver y ser testigos de la creación del universo utilizando la sagrada Torá.

El centro y comienzo del universo se concentra en una piedra llamada “Eben Hashtia” y sobre ella luego se posó el Arca con las Tablas que contenían los diez mandamientos en el Kodesh Hakodashim. En ella se concentra la mayor porción de energía, pureza y santidad de HaShem ya que a partir de ella HaShem creo el resto del mundo. Esa era la real voluntad de Moshé Rabenu cuando pidió y suplicó entrar a la tierra de Israel, su única intención era poder acercarse a aquel punto de santidad extrema y con aquella energía lograr reparar las falencias de este mundo, él conocía perfectamente la energía de cada letra de la sagrada Torá, y fue el responsable de bajar la Torá del Cielo y quien recibió la explicación extensa y puntual de cómo con cada una de ellas se creó el mundo, para eso quería entrar a la tierra prometida y así conseguir la energía y luz de aquella piedra para poder entonces alcanzar a completar el “Tikun Haolam-la reparación del mundo” y así traer la ansiada Geulá-redención definitiva. Pero HaShem no estuvo de acuerdo que Moshé hiciera todo solo. Él quiere que todo el Pueblo de Israel se esmere y esfuerce en ganar méritos para alcanzar entre todos el Tikun Haolam, por eso es que HaShem no le permitió a Moshé continuar pidiendo entrar y le dijo “Suficiente. No vuelvas a hablándome al respecto”.

Cuida tu Lengua

Aunque sea verdad

Está prohibido hacer comentarios a una persona de otra, a pesar que sean ciertos e incluso si entre ellos no hay animosidad. Ni qué hablar si entre ellos se guardan rencor y los comentarios aumentarían dichos sentimientos.

Sobre la Haftará Semanal

“Consuélate, consuélate pueblo mío” (Ieshaiá 40, 1)

Esta Haftará es la primera de las siete llamadas “Shibá Denejamtá” que se leen luego del nueve de Av que hablan de consuelo y redención.